

CASA PATAS



c/ Cañizares, 10 - 28012 - Madrid - Tlf.: 91 369 04 96 - Fax: 91 360 02 00 - Correo E.: casapatas@casapatas.com - www.casapatas.com

Israel Galván Creador de efectos

Actualmente alterna las representaciones de sus dos últimos espectáculos "Arena" y "La Edad de oro". ¿Qué ha querido expresar en cada uno de ellos?

"La Edad de Oro" parte de la base de trabajar con tres puntos básicos: un bailar solo en el escenario, una guitarra y una voz. Plasma el clima de una época dorada del flamenco con la guitarra de Alfredo Lagos y la voz de Fernando Terremoto.

Tenía la idea de hacer bailar

Los calificativos de rompedor, vanguardista o heterodoxo siempre le acompañan. ¿Cree que se ajustan a su manera de entender el baile?

Creo que son aspectos en los que se fijan cuando bailo. Yo soy como soy; digamos que, dentro del lenguaje que tengo, la gente conecta con algunas cosas sí y con otras no; a eso es lo que llaman "rompedor". Pero no hago una evolución forzada y no me tendrían que ver como alguien que hace flamenco de vez en cuando.

¿Le gusta marcar la diferencia?

Lo que me gusta es divertirme en cada baile, sino no merece la pena. Esta es una carrera dura e intento que la coreografía sea como un juego. En el escenario intento

les cortar, como una soleá que dure un minuto y así sucesivamente.

Es un espectáculo que me apetecía bailar en la intimidad y en el silencio. Sin embargo, en "Arena" me inspiró en el mundo del toro, que es muy rico. Me baso en su filosofía, en su violencia. En él, un bailar se encierra con seis bailes como si fueran seis toros, creando la perspectiva de que el espectador puede matar al bailar.

crear un efecto en el público.

Sus raíces flamencas son muy sólidas. Sus padres son bailarines, Mario Maya fue uno de sus maestros. ¿Nunca pierde la raíz como referente?

Para alguien que se quiere dedicar a bailar es muy importante aprenderlo desde chico. A parte que de lo que me han enseñado mis padres, he vivido una niñez de

Si el objetivo de un bailar es tener un estilo único y diferente, Israel Galván lo cumple con creces. Su manera de bailar flamenco es totalmente alternativa a lo que se entiende por canon en este arte. Pero la raíz flamenca la tiene de sobra y, aunque haya a quien le cueste creerlo, es la base fundamental de lo que sus brazos y pies generan. Se entienda su baile o no, guste más o menos, su creatividad y calidad artística son evidentes.

mucho baile. Acompañaba a mis padres a los tablaos donde bailaban, he estado siempre acompañado de artistas desde pequeño y eso es una base muy importante. Luego con Mario Maya aprendí más lo que es una disciplina. Después de tanta base y tanta disciplina busco otro lado.

Ha colaborado con artistas como Enrique Morente, Fernando Terremoto, Diego Carrasco. ¿Qué le une a ellos?

Tengo mucha suerte de que acepten colaborar conmigo porque no son artistas que se dedican a cantar para el baile. Cuando montas ideas no te pones límites de presupuesto, pienso: ¿quién es el que tiene más soniquete? pues éste. ¿Quién es el que tiene más clima? este otro... He querido hacer espectáculos rodeado de figuras de primer nivel.

Con el tiempo el público va asimilando su baile. Al principio les impactaba, ahora lo aceptan e incluso lo alaban...

Normal. Me ven bailando más y con el paso del tiempo los críticos ven en mis montajes mucho baile. Si yo fuera crítico agradecería que un artista se arriesgase. Mi público se puede dividir en dos: el que viene a ver un espectáculo de flamenco y los flamencos que han dado la vuelta y tienen otra sensibilidad.

Es sevillano pero conoce bien el tablao de Casa Patas. ¿Qué te sugiere esta sala?

Ójala en Sevilla tuviéramos una salsa como Casa Patas para la gente joven que necesita adquirir experiencia a la hora de



interpretar. Además, para los artistas siempre es bonito trabajar en una sala chica, jonda y con tanta solera. A todos los artistas nos gusta ir de vez en cuando a los sitios donde están los inicios, no solo a los teatros

Cursos 2005 - 2006

Disponemos de salas para ensayos, presentaciones, ruedas de prensa, cursos particulares, fiestas privadas, actividades culturales...

Fundación Conservatorio Flamenco Casa Patas

C/ Cañizares, 10 - 28012 Madrid
91 429 84 71

FOTO CON SOLERA

Pocos como Arturo Pavón Sánchez poseían tanto abolengo artístico. Por sus venas corría la sangre de la Niña de los Peines, era sobrino de Tomás Pavón, yerno de Manolo Caracol, marido de Luisa Ortega, padre de Salomé Pavón, y así hasta infinitos lazos familiares atados a lo más jondo del flamenco. Mas su arte de primera fila -aunque en la fotografía parezca de segundo plano ante su hija Salomé- no le vino sólo de casta. En época de músicos bohemios, ajenos a cualquier tipo de aprendizaje disciplinado, Arturo Pavón estudiaba en el Real Conservatorio de Música de Sevilla. Allí descubrió los secretos de las teclas del piano, un misterio que escudriñó en cada una de las composiciones flamencas que salieron de sus dedos y que le llevaron a erigirse como primer pianista flamenco de la historia. Compositor y concertista acompañó a su tía, La Niña de los Peines, en su regreso a los escenarios; a su mujer Luisa Ortega y a su suegro Manolo Caracol, un fenómeno del cante del que Pavón aseguró ser su seguidor más acérrimo. Los últimos años profesionales se los pasó en Los Canasteros, el tablao que Caracol fundó en Madrid, y en dirigir la carrera como cantaora de su hija Salomé, con la que actuó hace unos años en Casa Patas y de cuya actuación nació la foto que hoy nos sirve como recuerdo y homenaje a este gran artista. Arturo Pavón falleció el pasado 6 de junio, dejando de luto al Flamenco.

Arturo Pavón acompañando al piano a su hija Salomé, al fondo la guitarra de Camarón de Pitita.

CASA PATAS



c/ Cañizares, 10 - 28012 - Madrid - Tf.: 91 429 84 79 - Correo E.: fundacion@casapatas.com - www.c0nservatorioflamenco.org

Sabina en libro

Esta boca es mía no es sólo el título de uno de los discos más vendidos del panorama musical español, también da nombre a la sección de Entreviú en la que Sabina editorializa semanalmente sobre la actualidad y ahora sirve de cabecera al puñado de "versos satíricos" que conforman el nuevo libro del cantante.

Horneada al estilo más singular e irónico del compositor, la obra se presentó en el Café Cantante de la Fundación Casa Patas con la presencia de dos buenos amigos: la escritora Almudena Grandes y el periodista del corazón Ángel Antonio Herrera. La actualidad le sirve de inspiración al cantante de Linares para escribir unos textos que viene publicando semanalmente en Entreviú desde hace un par de años y que ahora conforman un libro de poemas en el que el humor y la crítica están a la orden del día, al igual que los personajes que lo inspiran.

Por decir lo que piensa sin pensar en lo que dice a Sabina le han salido seguidores y detractores a destajo. La libertad de su pluma le permite expresarse con sinceridad lo que le inspiran el Príncipe Felipe y Leticia con "z"; Pilar Manjón, García Márquez o Camila Parker. Nada le detiene excepto su conciencia.

Al calor del acto se sumó el éxito de la convocatoria. Sabina, habituado a repetir jornadas de concierto en Las Ventas ante la avalancha de seguidores, firmó libros sin descanso, incluso hasta varios ejemplares para un mismo fan. Y es que la particularidad de su físico y su química mueven pasiones.

Los versos con más lustre de este canalla poeta se editan con las ilustraciones de Gustavo Otero, que ha sabido reflejar el más auténtico espíritu sabina en cada dibujo.

Los versos con más lustre de este canalla poeta se editan con las ilustraciones de Gustavo Otero, que ha sabido reflejar el más auténtico espíritu sabina en cada dibujo.

Un festival imparable

Pedro Fernández Riquelme*

El recién celebrado Festival de Flamenco de Lo Ferro homenajeó a Luis de Córdoba, recuperado felizmente para un cante correcto pero un tanto frío. En la gala del miércoles comenzó el malagueño Bonela hijo, que presentó la ferreña, cante creado por Fosforito para el Festival de Lo Ferro y que tiene un premio en el concurso de 6000 €. Le siguió el cordobés El Pele. Aquí tocamos el mejor momento del Festival. Pleno de facultades, deleitó al público. Manuel Moreno Maya se entregó al máximo, recreó su cante de forma personalísima, transmitió emoción y autenticidad y se quejó de forma sobrecogedora. Después de El Pele era difícil superarse pero el veterano cantaor sevillano José Galán Carrasco aceptó gustoso el envite.

Para cerrar la velada, Gema Jiménez. La jienense ganó el Melón de Oro el año pasado y es la actual Lámpara Minera. A pesar de haber mejorado en un año necesita un maestro que le enseñe a dominar esas enormes facultades. Como invitado también estuvo Miguel Poveda, acompañado a la guitarra por Chicuelo. Cantó con sentimiento, muy flamenco y entregado. Soberbio. A la gran final pasaron siete cantaores: Juan de Granada, Nazareth Cala, Niño de Elche, Domingo Herrerías, Pedro Cintas, Marcelino García y El Troya. El pacense Pedro Cintas ganó el premio por ferreñas. Y fue el cordobés Domingo Herrerías quien ganó mercedamente el Melón de Oro, valorado en 12.000 euros, con sus tres cantes por derecho, (malagueñas, mineras y tonás). Es el premio que le falta para lanzar definitivamente su carrera. El cuadro de Manuela Carrasco y su espectáculo "Tronío" gustó al público murciano. Buena despedida para Lo ferro, un festival imparable.

*Miembro del Jurado del Festival



Discovideoteca

Javier Colina
Si te contara

La Habana, marzo del 2004. Indudablemente, un disco como éste sería inconcebible grabarlo en un estudio de Munich o Londres. Sólo del calor de La Habana podía nacer una fusión entre los sonidos afroamericanos, brasileños, cubanos y flamencos.

Javier Colina pertenece a una generación de músicos improvisadores capaces de mostrar la esencia de la música en su desnudez. Los que le conocen dicen de él que su sinceridad se refleja al cien por cien en su música y que este disco es buena prueba de ello.

Pamplonés de pura cepa, a Colina se lo han sorteado los mejores músicos para sus mejores discos (uno de los más revolucionarios y en los que fue parte fundamental su contrabajo fue Lágrimas Negras, de El Cigala y Bebo). En Si te contara, Colina consigue que el son cubano se integre con el jazz y el jazz con el flamenco, una alternativa diferente para la que prestan su voz Duquende o Santiago Auserón, entre otros.



Palabra "del Patas"

AGUSTÍN LARA Y EL NEGRI unidos en *El último beso*. Esta vez sin la Barbería del Sur -pero con la guitarra de su ex compañero de grupo, Paquete, acompañándole en alguno de los temas- Enrique Heredia "Negri" saca a la venta un trabajo en solitario con las versiones más aflamencadas del rey de los boleros, Agustín Lara. El compositor mexicano marcó época con más de seiscientos canciones que perduran en el tiempo y entre las que destacan títulos como Solamente una vez, Madrid, Granada, Noche de Ronda o Arráncame la vida. Muchos se han atrevido a interpretar los temas de Lara pero pocos los han bordado con la dulzura de la voz del Negri. Acompañado de músicos de la talla de El Bola, Montoyita, Pedro Ojesto, Bandolero o José Miguel Garzón; de los

coros de Antonio Carbonell, Pepe Luis Carmona o Triana Heredia -hija de Ray-; y de Rafael Amargo como invitado especial en *Noche de Ronda*, este gitano de Lavapiés no se ha ido lejos de su casa en Cascorro para presentar el disco. Casa Patas fue el local elegido para hacerlo.

M^a PAZ LUCENA EN SABATINI. La profesora de baile del Conservatorio Casa Patas, la granadina M^a Paz Lucena, actuó dentro del ciclo de los Veranos de la Villa. Dos generaciones de flamencos se reencontraron en los escenarios de los Jardines de Sabatini para demostrarle a Madrid que el flamenco está vivo, "candente", según la cantaora Carmen Linares. El mismísimo Palacio Real fue testigo del arte que desprenden la propia Carmen

Linares, El Cigala, El Bola, Ginesa Ortega, Belén Maya, El Pitingo, Montse Cortés, La Tana y, por supuesto, nuestra profesora, M^a Paz Lucena.

A LAS PUERTAS DEL NUEVO CURSO, entre preinscripciones y matrículas para la vuelta a las clases de Flamenco, recordamos a los alumnos del ciclo pasado, especialmente a todos aquellos que aunaron el valor para subirse al escenario del Centro Cultural Antonio Machado y actuar ante más de quinientas personas. Fue el colofón a un curso flamenco en el que, una vez más, los alumnos y los profesores dieron todo lo mejor de sí mismos. El bailar Juan Andrés Maya puso su nota personal al fin de fiesta 2004-2005 acompañado de una jovencísima promesa llamada Chelito.



Negri con su sobrina, Triana Heredia, y sus hermanas, que también colaboran en el disco



Los alumnos del pasado curso acompañan a Chelito y Juan Andrés en el fin de fiesta